



Freijomil, Andrés G.

Peter Burke, El sentido del pasado en el Renacimiento, Madrid, Akal, 2016, 201 páginas



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:

Freijomil, A. G. (2016). Peter Burke, *El sentido del pasado en el Renacimiento*, Madrid, Akal, 2016, 201 páginas. *Prismas*, 20(20), 369. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/3247>

Puede encontrar éste y otros documentos en: <https://ridaa.unq.edu.ar>

Peter Burke,
*El sentido del pasado en el
Renacimiento*,
Madrid, Akal, 2016,
201 páginas

Curiosa celebración nos depara la aparición en castellano de este trabajo del primer Peter Burke, publicado originalmente en 1969. La obra, que versa sobre la idea de pasado durante el Renacimiento y que, ya desde su primera versión, intentaba evitar caer en una mera “historia de la historiografía”, conlleva los evidentes problemas de recuperar un escrito que tiene ya casi medio siglo, pero con la indudable ventaja de incorporar a nuestra lengua un objeto histórico cuya bibliografía no es mayormente abundante. Para atenuar los embates del tiempo, Burke ha incluido un prólogo a la edición española y un apéndice que, con gran esfuerzo, intentan situar la obra y poner al día las últimas investigaciones sobre el objeto. Asimismo, no conviene olvidar lo que la edición de Akal disimula y el prólogo tampoco aclara: la obra pertenece, en su original inglés, a una colección titulada *Documents of Modern History* por lo que el lector no deberá sorprenderse al encontrar, tras la introducción general de cada uno de los capítulos, extensas citas de los autores analizados puesto que el espíritu de esa colección era, precisamente, ofrecer una suerte de antología comentada. Esta variable se convierte en un insumo importante para aquellos textos renacentistas que no tienen traducción en nuestra lengua, pero atenta contra la profundidad de

análisis para un libro ya de por sí muy breve. El esquema interpretativo que sigue Burke está marcado por tres variables que recorren toda la obra: el sentido del anacronismo, la necesidad de contrastación de los datos y el interés por las causas, cuestiones que el Renacimiento habría inaugurado en beneficio de una nueva idea de pasado frente a su virtual inexistencia durante la Edad Media. Este último juicio tal vez resulte demasiado extremo para una historiografía medieval que, en las últimas décadas, ha realizado notables descubrimientos y matizado buena parte de su imagen tradicional, sobre todo desde que Bernard Guenée publicó en 1980 el ineludible clásico *Histoire et culture historique dans l'Occident médiéval* que, con gran humildad, Burke menciona en el prólogo, pero que, al no reescribir su obra, queda tan solo como alerta para los lectores. En todo caso, la obra será de enorme valor como manual al uso y como apertura de un campo historiográfico que, en nuestra lengua, necesita, sin duda, de nuevos expertos.

Andrés G. Freijomil

Sebastian Conrad,
What is global history?,
Princeton y Oxford, Princeton
University Press, 2016,
300 páginas

El notable incremento de la historiografía modelada a partir de la “escala global” en los últimos años ha proyectado ciertos consensos respecto de la conectividad geográfica entre diferentes procesos a la vez que disparó debates respecto de las condiciones de desigualdad y concentración de recursos a escala planetaria. Si bien ese interés no parece enteramente nuevo, la dimensión global de los estudios históricos se presenta como un nuevo *mainstream* en la producción académica internacional. Sebastian Conrad explora los contornos de esta perspectiva recolocando el “boom de la historia global” en el marco de las transformaciones político-culturales que siguieron al derrumbe de la Unión Soviética, a la expansión de las tecnologías de la información y a la acentuación de los conflictos migratorios. Los énfasis en el trabajo historiográfico sobre redes, nodos, flujos y circulaciones transnacionales como instancia superadora del “nacionalismo metodológico” tradicionalmente propio de las ciencias sociales y humanas permiten a Conrad verificar tanto el significativo éxito de la historia global como las variantes específicas que asumió: desde la historia total de “biografías globales” de objetos discretos, a aquella que inscribe uno o más casos nacionales en un marco global que le otorga sentido, pasando por las historias de